Desde el privilegiado escenario donde se celebró la X Asamblea del CMI, el obispo de la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE), Carlos López Lozano, miembro de la Comisión Permanente de FEREDE y único delegado de nuestro país en dicha asamblea, nos envía esta crónica, apenas producida la clausura de este evento internacional que no volverá a reunirse hasta dentro de una década.



Carlos López Lozano (derecha) junto al arzobispo de Utrecht (centro) y el Obispo máximo de la Iglesia Filipina independeinte | +ampliar

(BUSAN, COREA DEL SUR/**Carlos López**, 08/11/2013) Concluyó hoy, día 8 de noviembre, la 10ª asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) con un emotivo culto de clausura.

Presidido por los nuevos presidentes del Consejo, el predicador ha sido un ministro anglicano originario de Nueva Zelanda, que ha trabajado durante muchos años en Sudáfrica y que fue víctima de un atentado (una carta bomba) por estar en contra del apartheid. Perdió las dos manos, un ojo y algunas otras partes del cuerpo; su testimonio al final emocionó a todos cuando nos recordó que "es necesario e importante sanar las heridas que hay en la memoria". Un mundo tan lleno de tragedias provoca el odio individual y colectivo; sanar la memoria perdonar y renovarse es fundamental. El culto ha estado amenizado por un magnífico coro de las iglesias coreanas y ha concluido con un mandato a poner en práctica y transmitir a otros todo lo que hemos aprendido en esta Asamblea.

Los últimos tres días han sido días intensos, con tres plenarias dedicadas a la evangelización, la justicia y la paz; en cada una de ellas había diversas intervenciones y mesas redondas; todo encaminado a profundizar en estos temas que deberían ser el centro de la vida de la iglesia.

"MISIÓN Y EVANGELIZACIÓN"

Merece la pena recordar que esta Asamblea ha publicado, después de más de 20 años, un documento sobre "Misión y Evangelización", un texto que guiará la vida y las acciones del Consejo Mundial de Iglesias durante los próximos años; un documento que debe ser presentado a las iglesias y puesto en práctica entre sus miembros.

Por otra parte, cada día hemos podido disfrutar alabando a Dios, siguiendo las diferentes tradiciones cristianas. Cada mañana el oficio divino ha estado asignado a una denominación o Iglesia diferente, desde la Iglesia Copta y la Armenia, hasta la Asamblea de Dios de Corea.

No han faltado tampoco las largas sesiones de procedimientos para enmendar la Constitución del Consejo, para aprobar recomendaciones y declaraciones sobre los asuntos de actualidad etc.

IMPECABLE ORGANIZACIÓN Y AMBIENTE FRATERNO

